

Se cierra 2015, un año pródigo en actividades de AAPC. La promoción del diálogo entre disciplinas que encaramos desde AAPC desembocó en la creación, con la participación de casi cuarenta asociaciones científicas, del Encuentro Permanente de Asociaciones Científicas (EPAC). EPAC llevó adelante una campaña de promoción de la ciencia en el contexto de la campaña electoral, y creo que no es exagerado decir que esa campaña tuvo alguna influencia en la continuidad del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, a través del Ministro Lino Barañao. Una inesperada consecuencia de la visibilidad adquirida fue la invitación que me hizo el Ministro para hacerme cargo de la Secretaría de Planeamiento y Políticas de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva.

Al aceptar el ofrecimiento, tuve claro que el desafío es el de continuar, en un marco político diferente, una construcción de la ciencia para el crecimiento social con participación de toda la comunidad científica. El desafío es importante, los riesgos muchos, pero también son grandes las ventajas que pueden derivar de la construcción de una institucionalidad que comienza sobre la base de lo ya construido.

Lógicamente, tal actividad impactó en mi dedicación a la publicación de Reseñas. Ya finaliza 2015, y para mantener el esquema de cuatro números por año, cierro el presente número 4 con cinco reseñas en lugar de las siete habituales.

La disminución en el número no afecta el interés y la variedad de reseñas. Dos geólogos (Víctor Ramos y Beatriz Coira), un tecnólogo (Gregorio Meira), una química (Norma Sbarbati de Nudelman) y un politólogo y experto en administración pública (Oscar Oszlak) proveen, a través de sus historia de vida, una visión representativa de la gran variedad de enfoques metodológicos, de intereses, de orígenes y por qué no, de estilos personales que se reflejan en la redacción de sus Reseñas.

También geográficamente hay variedad. En particular quiero destacar el caso de Beatriz Coira, una porteña que encontró su lugar en el mundo en Jujuy, estudiando la Puna. Trasladarse al interior, especialmente hace más de treinta años, implicaba perder acceso fluido a la conectividad científica; ahora, con Internet es probablemente más fácil seguir conectado desde cualquier lugar y eso permite abrigar esperanzas sobre la radicación de científicos en el interior, siguiendo el ejemplo pionero de Beatriz Coira. Uno de los ejes de la planificación en MINCYT es precisamente la Federalización del sistema de ciencia y técnica.

No puedo menos que vincular mi actual actividad con un párrafo de la Reseña de Gregorio Meira, en la que menciona su primer trabajo en la Secretaría de Ciencia y Técnica (SECyT) en 1972. Ese trabajo apuntaba a resolver problemas vinculados con los trámites de importaciones de material científico. Curiosamente, esa es también una de mis preocupaciones actuales; ¡después de más de 40 años, seguimos buscando mecanismos ágiles para las importaciones!

Me resultó especialmente ilustrativa la reseña de Oscar Oszlak, tal vez precisamente por la lejanía temática con mi propia formación, y también porque me permitió entender que así como en las Ciencias Físicas la transferencia

del conocimiento deviene en tecnología, en las Ciencias Sociales y Humanas la transferencia del conocimiento es particularmente importante para la gestión, tanto pública como privada. Y gestión es lo que deberé hacer de ahora en más...

Norma Nudelman nos ilustra por un lado la cuestión del género en la investigación científica, y por otro la vinculación entre investigación y docencia, en todos sus niveles. Alguna reflexión sobre la cuestión del género en las ciencias: si bien es cierto que en Argentina tenemos grandes logros en el tema, a veces surge la duda sobre el papel que juegan los salarios en la elección por los hombres de la investigación como profesión. En alguna medida, el salario de los investigadores es a veces visto como un ingreso complementario al ingreso principal, que es el que aporta el hombre, mientras que la mujer aporta sólo el complemento. Estas reflexiones ocurren en un momento en que en el gabinete del MINCyT hay preponderancia absoluta de hombres (yo mismo remplazo a mi predecesora, la Dra. Ruth Ladenheim). En fin, la igualdad de género es ciertamente una realidad mejor en la ciencia argentina que en otros países, pero resta mucho camino por recorrer.

Un párrafo final para la reseña de Víctor Ramos. Sus impresionantes logros en temas tales como Geotectónica me permiten apreciar mejor la invalorable colaboración que ha venido prestando a Reseñas, identificando geólogos y actuando como editor de sus textos. Su trayectoria vital ilustra también la difícil inserción de los científicos más prestigiosos en nuestra universidad, fruto de las colisiones entre placas que caracteriza a nuestra historia institucional.

¡Espero todos disfruten este nuevo número!



Dr. Miguel Ángel Blesa

Diciembre de 2015